

LA NAVIDAD

Toda mi familia estaba reunida, mis primos chillaban y correteaban de un lado a otro, mis abuelos recibían, ansiosos, a los invitados que faltaban. Se escuchaban risas por toda la casa. La Navidad había llegado, más alegre que nunca. Se sentía en el aire y en el rostro de las personas. Finalmente, podía estar con la gente a la que amo, mi familia y amigos.

Sonó el despertador y me desperté de golpe. Escuché a mi madre recordarme que me pusiera la mascarilla para ir a clase.